

Propuesta de cita: LÓPEZ PORTERO, María Jesús (2011): “Los fondos particulares de la familia Larra”. Comunicación presentada en las *Quintas Jornadas de Archivo y Memoria. Extraordinarios y fuera de serie: formación, conservación y gestión de archivos personales*. Madrid, 17-18 febrero. <<http://www.archivoymemoria.com>> [Consulta: 01/03/2011]

Comunicación

Los fondos particulares de la familia Larra

María Jesús López Portero
Archivo Municipal de Valdemoro

Resumen: El pasado año 2009 se conmemoró el bicentenario del nacimiento del escritor romántico Mariano José de Larra, conocido bajo el seudónimo de *Fígaro*. Entre las diferentes actividades propuestas para celebrar dicha efemérides se presentó en Internet una selección de documentos conservados en fondos particulares pertenecientes a él y a sus descendientes –su primogénito Luis Mariano y los hijos de éste Mariano y Luis–, también relacionados con la literatura y las artes escénicas. La Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes ha sido la encargada de albergar y difundir fotografías, cartas y manuscritos que han permitido iniciar una línea de investigación dirigida a la recuperación de la figura del autor dramático Luis Mariano de Larra y Wetoret, hijo del malogrado *Fígaro*. Gracias a esta iniciativa se ha podido emprender un estudio que ha confirmado la categoría de estos protagonistas de su época, pero prácticamente desconocidos en la actualidad. En síntesis, el propósito del presente texto es poner de manifiesto que los archivos particulares resultan un acervo incuestionable para emprender líneas historiográficas sobre determinados personajes históricos y literarios. A ello habría que añadir que la voluntad y generosidad de los depositarios permite rescatar hechos y otros aspectos destacados de la personalidad y el desarrollo profesional de sus antepasados a veces ocultos e ignorados por la comunidad científica.

Palabras clave: Archivos particulares; Difusión del patrimonio documental.

Abstract: Last year 2009 marked the bicentenary of the birth of romantic writer Mariano José de Larra, known under the pseudonym of *Figaro*. Among the various proposed activities to celebrate anniversaries that appeared online a selection of documents preserved in special funds belonging to him and his descendants, –his eldest son Luis Mariano and his sons Mariano and Luis–, also related to the literature and performing arts. Virtual Library Miguel de Cervantes has been responsible for prepare and disseminate photographs, letters and manuscripts that have been allowed to start a line of research led to the recovery of the figure of the playwright Luis Mariano de Larra and Wetoret, son of *Fígaro* unfortunate. Thanks to this initiative has been able to undertake an investigation which confirmed the status of these protagonists of his time, but virtually unknown today. In summary, the purpose of this text is to show that particular files are a collection unquestionable historiographical undertaking research on certain historical and literary characters. To this should be added that the willingness and generosity of the holders can save events and other highlights of the personality and the professional development of their ancestors often hidden and ignored by the scientific community.

Key Words: Private archives; Dissemination of documentary heritage.

La consulta de este sitio web¹ fue el punto de partida para contactar con los custodios del archivo Mariano José de Larra y, tras solicitar su colaboración, comprobar el estrecho nexo que existió entre los Larra y el madrileño pueblo de Valdemoro, adonde llegaron en 1864 cuando Luis Mariano compró un solar en una de las principales calles del municipio. Desconocemos los motivos que le impulsaron a elegirlo como lugar de descanso, quizá fuera por una oportunidad económica –en esa época era frecuente la publicación en la prensa de anuncios inmobiliarios ofertando casas y fincas de veraneo en la población– o por la cercanía y buena comunicación con la capital²; lo cierto es que allí construyeron una vivienda que colmó sobradamente la necesidad imperiosa del dramaturgo de retirarse de la corte³.

Un análisis exhaustivo en otros centros archivísticos (la Biblioteca Nacional de España, fundamentalmente) ha corroborado la existencia de un activo núcleo intelectual en torno a los Larra en la localidad. El mundo de relaciones sociales y culturales que cultivaron en este punto del sur de Madrid indica una etapa prolongada durante más de cincuenta años (entre 1875 y 1925) en la que se dieron cita literatos (Luis Mariano de Larra, su hijo Luis, Manuel Fernández de la Puente, León Carbonero y Sol, Luis Cortés Suaña y Pedro Antonio de Alarcón, entre otros); actores (María Romero (suegra de Luis Mariano), sus hijos Cristina, Manuel y Fernando Romero Ossorio y su nieto, Mariano de Larra Ossorio); músicos (Manuel Fernández Caballero) o fotógrafos (Antonio Cánovas del Castillo y Vallejo, más conocido como *Kaulak*), coincidiendo con una Edad de Plata que estaba viviendo en ese momento la cultura española⁴.

Según avanzaba el proceso iba perfilándose la idea de organizar un proyecto de divulgación a fin de dar a conocer a los vecinos de Valdemoro un periodo interesante de su historia ignorada

¹Véase *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*,

<http://www.cervantesvirtual.com/bib_autor/larra/archivo2/descrpcion.shtml> [Consulta: 03/09/2010].

²En muchos casos los anunciantes no dudaban en resaltar esta facilidad para atraer a los posibles compradores:

“En Valdemoro a tres cuartos de hora de esta corte, se vende un espacioso parador construido a toda costa, sito en la carretera de Andalucía, muy próximo a la estación del ferrocarril”.

17 de mayo de 1863, *Diario oficial de avisos de Madrid*.

“En Valdemoro, a tres cuartos de hora por el ferrocarril del Mediodía, se vende una de dos casas, la que más convenga o guste al que desee adquirirla”.

22 de mayo de 1866, *Diario oficial de avisos de Madrid*.

³Pocos años después en una carta remitida desde Valdemoro a Manuel Tamayo y Baus, compañero de profesión, le comentaba lo acertado de su decisión:

“Hastiado de la corte política y literaria de España hace mucho tiempo [...], decidí levantar mi casa y venir a sentar mis reales y a emplearlos que es más, en este rincón pacífico que no envidia por la paz y el silencio a los profundos desiertos del África. Con todo el capital que en 17 años de trabajo incesante logré reunir, lo he empleado en la para mí deliciosa posesión que he construido y la única renta que me proporciona es la tranquilidad con que vivo, la libertad con que trabajo, la quietud egoísta en que vejeto (sic.) y la salud y alegría de mis hijos. Ellos plantaron hace 6 años los primeros árboles de mi jardín, ellos colocaron la cruz que adorna la veleta de mi casa y de ellos me aparto con pena, cuando algún asunto importante, o de decir de admirar alguna obra dramática nueva, entre las que de seguro siempre las tuyas, me obliga a recorrer las cuatro leguas que de Madrid me separan”.

LARRA WETORET, Luis Mariano (7 feb. 1870): “Carta de Luis Mariano de Larra a Manuel Tamayo y Baus”. *Biblioteca Nacional*, Madrid, mss. 20.273/10.

⁴Entre 1875 y 1936 se extiende una verdadera Edad de Plata de la cultura española, durante la cual la novela, la pintura, el ensayo, la música y la lírica van a lograr una fuerza extraordinaria como nuestra cultura nacional y un prestigio inaudito en los medios europeos. JOVER ZAMORA, José María, GÓMEZ-FERRER MORANT, Guadalupe y FUSI AIZPURÚA, Juan Pablo (2001): *España: sociedad, política y civilización (siglos XIX y XX)*, Barcelona, Debate, p. 407.

hasta entonces. Pero la abundante y diversa documentación, testimonio de la presencia de todos estos personajes y sus actividades culturales, llevó a plantear un programa más amplio que se materializó en el montaje de una exposición realizada con parte de los fondos familiares de los descendientes de Luis Mariano –ofrecidos desinteresadamente por sus propietarios–, con documentos municipales y otras piezas pertenecientes a colecciones privadas. El resultado final ha sido la edición de un catálogo que recoge una pequeña muestra de los objetos exhibidos⁵.

Esta iniciativa no solo ha permitido revelar un patrimonio incógnito hasta el momento, sino también profundizar en aspectos históricos de Valdemoro que no se habían tenido en consideración –como es la presencia de veraneantes ilustres y su repercusión social en el entorno–. Además de permitir profundizar en la vida y obra de celebridades que durante el siglo XIX fueron reconocidas por el público y la crítica pero que luego cayeron en un profundo olvido hasta por los historiadores de la literatura y del género teatral. Asimismo, posiblemente abra nuevas perspectivas de conocimiento sobre la arquitectura local –la mayoría de las personalidades “descubiertas” formaban parte de la colonia veraniega y ocupaban viviendas de recreo u hoteles de vacaciones⁶– así como la sociología de la población y sus inquietudes culturales.

Luis Mariano de Larra y Wetoret. Aproximación biográfica

No pretendemos en este trabajo ofrecer una biografía exhaustiva de Luis Mariano de Larra porque excede de los objetivos prioritarios de la comunicación, pero sí consideramos imprescindible apuntar los datos más destacados de su trayectoria personal y profesional a fin de presentar al personaje.

En una reciente monografía publicada sobre *Fígaro* el autor traza una semblanza de su primogénito: “Hijo de Mariano José de Larra y Sánchez de Castro y su esposa, Josefina Wetoret Martínez, nació en Madrid el 17 de diciembre de 1830 y fue bautizado en la iglesia de San Sebastián de la calle Atocha el día 26. Fue un niño inteligente que vivió con el padre y los abuelos paternos más que con la madre. Larra no le vio cumplir los 7 años. Asistió al Real Colegio de Escuelas Pías de San Antonio Abad, como en su día lo hizo el padre, y fue un autor dramático y de libretos de zarzuela renombrado. Hoy día se sigue reponiendo

⁵LÓPEZ PORTERO, María Jesús (2010): *Valdemoro: los Larra y su tiempo, 1875-1925*. Madrid, Ayuntamiento de Valdemoro.

⁶Las descripciones de las casas y jardines que aparecen en los asientos del Registro de la Propiedad, las escrituras de compra venta o las crónicas periodísticas corroboran una tipología arquitectónica singular –las residencias veraniegas– conviviendo simultáneamente con las casas de labor (viviendas tradicionales en una población con una economía agrícola secular como era la de Valdemoro). Citamos, como ejemplo significativo, la reseña aparecida en la prensa sobre la mansión del escritor Pedro Antonio de Alarcón:

“Primero hay un ancho portal, donde los que entrábamos nos deteníamos sorprendidos. Luego hay un patio cubierto por un toldo a la andaluza [...]. En el fondo, a mano izquierda, se ve la ojiva de una capilla en miniatura, coronada por un microscópico campanario [...]. Fue construida por la propia mano de Alarcón [...]. Sigamos recorriendo la casa. A la derecha está la bodega, habitada por inmensas tinajas [...]. En el fondo del patio se ve un arco árabe, que conduce al despacho de Alarcón. El mismo poeta ha servido de alarife a esta obra. En su despacho podrían verificarse muy bien carreras de caballos. Los muros tienen más de medio metro. Dentro no se siente calor jamás. Sobre esa mesa se ha escrito El niño de la bola. La obra está llena de recuerdos de Andalucía, lo mismo que la casa”.

5 de julio de 1880, *La Época*.

regularmente su obra más conocida: *El barberillo de Lavapiés*, con el maestro Barbieri como autor de la música. En su cuaderno anotó los ingresos de todas las obras que estrenó, entre ellas *El barberillo*⁷.

En 1856 contrajo matrimonio con una de las actrices en boga, Cristina Ossorio Romero y por su condición de personalidad afamada en el panorama literario madrileño la boda fue objeto de interés para los ecos de sociedad: “El joven escritor D. Luis Mariano de Larra, hijo del célebre e inolvidable *Fíguro*, ha contraído enlace con la linda actriz doña Cristina Ossorio, perteneciente a la compañía del Príncipe”⁸. La novia formaba parte de una estirpe vinculada al mundo de la escena –sus padres Manuel Ossorio y María Romero, así como sus dos hermanos, Fernando y Manuel Ossorio, fueron renombrados profesionales de la farándula durante la primera mitad del siglo XIX–. Fernando, además, también estrenó algunas obras teatrales, entre ellas la comedia escrita en colaboración con Ricardo Puente y Brañas titulada *Entre Pinto y Valdemoro o La doble vista* (1860)⁹.

Del matrimonio Larra-Ossorio nacieron tres hijos que continuaron de un modo u otro con las vocaciones familiares: Mariano (1858), que heredaría el oficio materno, María (1859), unida en segundas nupcias con Ricardo Cortés Velasco, adaptador de obras dramáticas, y Luis (1862), continuador de la profesión paterna.

Antes de su casamiento Luis Mariano había empezado a trabajar con la pluma como oficial de la *Gaceta de Madrid* (1847) y en 1856 ya ocupaba el cargo de redactor jefe. Redactó crónicas y artículos de opinión en los principales diarios madrileños, firmando textos en *Las Novedades*, *La Iberia*, *La Patria*, *La Época*, *El Teatro*, *El Semanario Pintoresco* y *La Ilustración Española y Americana* de manera asidua. Pero el reconocimiento le llegó a través de las más de un centenar de obras dramáticas compuestas desde muy temprana edad (en 1851, con tan sólo veinte años, puso en escena en el teatro del Circo de Madrid, *Un embuste y una boda*, ópera bufa en dos actos)¹⁰, muchas de ellas libretos de zarzuelas acompañados por la música de compositores de la talla de Barbieri, Gaztambide, Fernández Caballero y Arriola, entre otros, y estrenadas en las mejores salas de España con gran éxito de público y crítica¹¹.

Sería muy prolijo para estas líneas relacionar las innumerables composiciones que llevaron su nombre, pero no podemos dejar de recordar las más conocidas, desde las zarzuelas juveniles *La virgen de Murillo* (1854) o *La oración de la tarde* (1858), hasta las firmadas en plena madurez, *El barberillo de Lavapiés* (1874), *Chorizos y Polacos* (1876), *Las campanas de Carrión* (1888), pasando por las novelas publicadas en la última etapa de su vida: *La última sonrisa* (1891) o *Si yo fuera rico* (1896). Sin embargo, a pesar de una carrera profesional tan dilatada y gloriosa “ha sido sepultado en el más profundo olvido literario y biográfico”, como

⁷MIRANDA DE LARRA Y ONÍS, Jesús (2009): *Larra. Biografía de un hombre desesperado*. Madrid, Aguilar, pp. 71-72.

⁸11 de abril de 1856, *La Época*.

⁹Puesta en escena por vez primera en el teatro de la Zarzuela de Madrid “con un teatro completamente lleno de una concurrencia escojida” (sic.). 18 de abril de 1860, *La Iberia*.

¹⁰Según consta en el documento *Producto íntegro de mis obras dramáticas* conservado en el archivo personal de Jesús Miranda de Larra. Fue estrenada el 28 de abril de 1851, aunque no contó con una crítica demasiado favorable, 4 de mayo de 1851, *El Correo de los Teatros*.

¹¹Véase el catálogo de la Biblioteca Nacional de España y GIES, David Thatcher. (2008): “El otro Larra: Luis Mariano de Larra y Wetoret, dramaturgo “desconocido” de la segunda mitad del siglo XIX (con Apéndice de títulos)”. *Anales de literatura española*, nº 20, pp. 241-257.

afirma uno de los pocos estudiosos que se han acercado a su figura en profundidad¹². Es posible que la notoriedad alcanzada por *Fígaro*, encumbrado por Azorín a principios del siglo XX, acabara por borrar injustamente de la memoria colectiva la obra de su hijo, en opinión de Paloma Barrios. Ya en su día la prensa se hizo eco en el momento de su muerte de la ingratitud en que habían sucumbido él y otros compañeros de profesión: “Madrid pierde con D. Luis Mariano de Larra uno de sus hijos más populares en la escena dramática durante la segunda mitad del pasado siglo XIX, a cuya generación de hombres ilustres tan mal está tratando en sus principios el siglo XX”¹³. No obstante, sus colegas periodísticos manifestaron por escrito sus cualidades literarias y personales, a tenor de las siguientes noticias aparecidas en la prensa: “La pérdida es sensible para las letras españolas, que pierden a uno de sus cultivadores más inspirados y correctos”¹⁴, “Fue un periodista distinguido y un novelista muy hondo, y, sobre todo, un perfecto caballero, de trato ameno y cariñoso”¹⁵, “Bástenos hoy despedir a uno de los escritores más aplaudidos en el teatro y concedores de la escena; a un autor infatigable que en fecundidad no habrá sido excedido por muchos en nuestro tiempo, y a un honrado y cumplido caballero”¹⁶.

Luis Mariano murió de una angina de pecho el 20 de febrero de 1901 en su casa de la calle Atocha, número 122 de Madrid.

Metodología

En el Ayuntamiento de Valdemoro se tenía constancia de la presencia de Luis Mariano de Larra en el municipio durante la segunda mitad del siglo XIX, según acreditan los asientos inscritos en los Libros de Acuerdos plenarios desde fecha muy temprana. En estos documentos aparece en 1865 como propietario de una casa en la calle de la Salud, circunstancia que le lleva a solicitar al Ayuntamiento el permiso necesario para construir una acometida al colector general¹⁷. Poco después, con el propósito de mejorar la disposición de la finca, volvió a dirigirse al Consistorio instándole que le vendiera una parcela de terreno sobrante y así poder alinear su propiedad con el resto de edificaciones de la calle. Entre 1865 y 1867 existen varios testimonios de estas características que corroboran su permanencia en el pueblo de manera más o menos continuada. A partir de entonces los Larra se convirtieron en visitantes asiduos.

Pero este vínculo se afianzó un poco más si cabe con la llegada de los suegros de Luis Mariano a la población, según se refleja en los libros del Registro de la Propiedad de Valdemoro. Los documentos indican que en 1876 Rafael Ossorio Martinengo y María Romero Ortiz (padres de Cristina) adquirieron una casa en la calle de las Monjas con el importe de una herencia recibida por la esposa. La vivienda, situada en uno de los lugares más atractivos del casco urbano, entre la iglesia parroquial y el convento de franciscanas, estaba “compuesta de planta baja y principal, distribuida en varias habitaciones con pozo, cueva, patio, leñera y otras dependencias, ocupando una superficie de once mil trescientos veinte pies

¹²*Ibidem.*

¹³22 de febrero de 1901, *El Liberal*.

¹⁴21 de febrero de 1901, *El Día*.

¹⁵22 de febrero de 1901, *El Liberal*.

¹⁶28 de febrero de 1901, *La Ilustración Española y Americana*.

¹⁷Según acuerdo plenario de 8 de junio de 1865. 1865, “Libro de acuerdos”. *Archivo Municipal de Valdemoro*.

superficiales”, fue valorada en 45.000 reales¹⁸. El inmueble, que con el tiempo recibiría el popular sobrenombre de “la casa Larra”, llegó a ser un referente familiar para los Larra-Ossorio¹⁹. La propiedad fue heredada por Cristina a la muerte de su madre, acaecida en Madrid en 1897²⁰.

La puesta en Internet del Archivo Mariano José de Larra a disposición de investigadores y estudiosos en general ha permitido difundir un interesante conjunto documental perteneciente a Paloma Barrios Gullón, tataranieta de Luis Mariano de Larra²¹. El legado fue cedido el 29 de enero de 2004 y gracias a esa circunstancia la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes ha podido reproducir digitalmente manuscritos, documentos y fotografías no sólo de *Fígaro* sino también de varios descendientes suyos. El fondo aparece descrito según la Norma ISAD (G)²² y en la Historia Archivística se detalla pormenorizadamente el devenir de los papeles de Larra a través de varias generaciones familiares²³. Dentro de la propia web el acceso es posible desde la sección de Archivos o desde la Biblioteca de Autor dedicada a Mariano José de Larra.

La consulta del álbum de fotos de este Archivo a través de la red permitió identificar y poner rostro a Luis Mariano de Larra, una de las numerosas personalidades que eligieron Valdemoro como lugar de veraneo entre el último cuarto del siglo XIX y primero del XX. Este descubrimiento fue el motivo para contactar con la depositaria del archivo y establecer una vía de colaboración en el proyecto que se fue fraguando en el Archivo Municipal de Valdemoro.

¹⁸Registro de la Propiedad de Valdemoro. Allí se trasladó el matrimonio Larra-Ossorio dejando la vivienda inicial de la calle de la Salud que fue vendida en julio del mismo año.

¹⁹LÓPEZ PORTERO, María Jesús (2010). *Op. cit.*, p. 35.

²⁰Registro de la Propiedad de Valdemoro. En su testamento instituía como herederos universales a los dos hijos que permanecían vivos, Cristina y Manuel; pero éste último falleció en La Carolina (Jaén) el 10 de marzo de 1890, en consecuencia, la única heredera tras el fallecimiento de la madre fue la esposa de Luis Mariano de Larra. (26 Oct. 1882), “Testamento de María Romero”. *Archivo Histórico de Protocolos de Madrid*, protoc. nº 34.705.

²¹Descendiente por línea directa de su hijo, el autor teatral Luis de Larra y Ossorio.

²²Norma internacional de descripción archivística.

²³*Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*,

<http://www.cervantesvirtual.com/bib_autor/larra/archivo2/desrprcio.shtml> [Consulta: 03/09/2010].

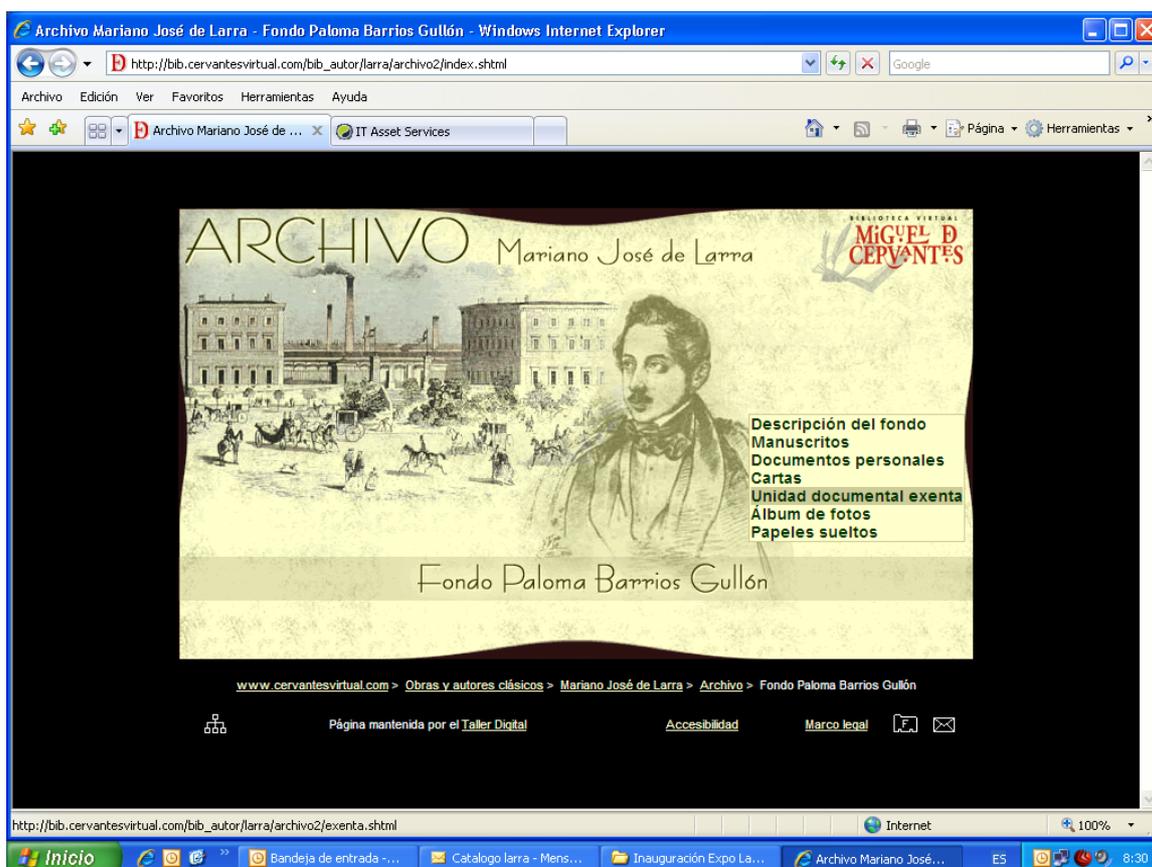


Foto nº 1. Portada del fondo Mariano José de Larra de Paloma Barrios Gullón de la web Cervantesvirtual.com

Contando con la inestimable contribución de Paloma Barrios se inició un estudio histórico no solo en torno al personaje sino a su época y a otros intelectuales que coincidieron con él en el tiempo y en el espacio geográfico. Así, se ha examinado la importante colección documental de Luis Mariano de Larra conservada en la Biblioteca Nacional de España, que cuenta con casi trescientos registros bibliográficos en el catálogo general practicando la búsqueda por el campo autor y también las innumerables noticias sobre su obra y su persona publicados en la prensa contemporánea accesibles en la Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional.

De igual forma, en el Archivo Municipal de Valdemoro se revisaron diferentes tipos documentales que ofrecieron otros datos complementarios de su relación con el municipio como, por ejemplo, registros fiscales, amillaramientos, padrones municipales de habitantes y series de correspondencia, de un periodo cronológico que abarca desde 1865 hasta 1901 (cuando Luis Mariano muere). Paralelamente fueron consultados documentos conservados en el Registro de la Propiedad de Valdemoro –a fin de identificar los bienes inmuebles de la familia– y los testamentos de Luis Mariano y de su suegra, la actriz María Romero, depositados en el Archivo Histórico de Protocolos de Madrid.

Además de al legado de Paloma Barrios tuvimos acceso a otro archivo personal, propiedad de Jesús Miranda de Larra y Onís, otro de los tataranietos de Luis Mariano²⁴ y autor de la última biografía publicada sobre *Fíguro*²⁵. Él también es dueño de materiales originales e inéditos

²⁴Descendiente por línea directa de su única hija, María de Larra y Ossorio.

²⁵MIRANDA DE LARRA Y ONÍS, Jesús (2009): *Op. cit.*

pertenecientes a su hijo y ofreció su apoyo y colaboración para que pudiera llevarse a cabo el proyecto, sumándose desde el primer momento a la iniciativa.

Una vez evaluadas las fuentes se concibió un programa más ambicioso que el planteado inicialmente, puesto que existía numerosa información que atestiguaba la existencia en el municipio de una cierta clase intelectual coetánea con la familia Larra y otros autores célebres formando tan amplio listado que nos llevó a cuestionarnos los motivos de la elección de Valdemoro como lugar de veraneo decimonónico. El análisis de las crónicas y las noticias periodísticas confirman que en el último cuarto del siglo XIX Valdemoro era un pueblo agradable para vivir, bien comunicado con la capital y con un clima saludable, según opinaban los eruditos de la época²⁶. A finales del siglo los 3.000 residentes habituales se incrementaban notablemente cada año con la llegada de la colonia veraniega²⁷ formada por personalidades de la burguesía y la aristocracia madrileña que fijaron en Valdemoro su paraíso de descanso estival y tejieron una red social con proyección cultural que participaba activa y económicamente en las celebraciones festivas patronales o en la organización de eventos teatrales o veladas literarias.

El proceso culminó con la organización de una exposición que llevó como título *Valdemoro: los Larra y su tiempo, 1875-1925* que permaneció abierta al público entre el 6 y el 30 de mayo de 2010 en el Centro Cultural Juan Prado. La muestra quedó estructurada en dos apartados diferenciados: uno que reflejaba la sociedad local y otro dedicado a la familia Larra. En el primer espacio se expusieron fotografías y documentos (pertenecientes al Archivo Municipal) de aquéllos que compartieron tiempo, lugar e ilusiones con los Larra, tanto personalidades municipales (el juez de paz Pedro Palacios Tello o el alcalde Juan María Fernández Blanco) como foráneas (Antonio Cánovas del Castillo, *Kaulak*, o Estrella de Elola). En el mismo ambiente se recreó un despacho decimonónico, similar a los utilizados para escribir sus obras o atender sus asuntos por Larra, Pedro Antonio de Alarcón y los demás intelectuales representados²⁸.

²⁶Algo debía tener el municipio que atrajo a esta influyente clase social. Algunos cronistas hablan de la bondad de sus aguas o de su agradable clima estival, lejos del sofoco de la capital. El caso es que su presencia también influyó en la transformación urbanística y sociológica del municipio; incluso un médico local de la época en una memoria médico-topográfica decía entre sus páginas: “sin temor de equivocarnos se puede asegurar que a sus habitantes llega el llamado *aire libre*; en efecto, su altura, urbanización y condiciones de sus edificios públicos y privados no pueden menos de prestar ese modificador tan esencialísimo para la vida, *aire* en las mejores condiciones fisiológicas e higiénicas”. El galeno concluía: “la situación de esta villa, su aire libre, sus buenos alimentos, urbanización y carácter del vecindario, así como sus aguas, hacen su estancia altamente recomendable a los *convalecientes*, con especialidad en el otoño y primera mitad del invierno [...] sus estimulantes aguas infundirán un tan satisfactorio influjo, que seguramente no podrá menos que reconocerse que en Valdemoro existen verdaderas *Fuentes de salud*”. CALLE HERNÁNDEZ, Anastasio de la (1890): *Memoria médico-topográfica de la villa de Valdemoro*, Madrid.

²⁷Así aparecía denominada en la prensa periódica de la época: 25 de agosto de 1897, *La crónica de los Carabancheles: periódico defensor de los intereses morales y materiales de estos pueblos y los del partido Getafe*.

²⁸Ha sido posible ambientar este entorno gracias a una fotografía conservada en el fondo de Paloma Barrios en la que aparece Luis Mariano en los últimos años de su vida (hacia 1880, publicada en LÓPEZ PORTERO, María Jesús (2010): *Op. cit.*, p. 32). El mobiliario, original de estilo remordimiento español (mitad del siglo XIX), y algunas piezas complementarias pertenecen al patrimonio histórico del Ayuntamiento de Valdemoro.



Foto nº 2. Imagen de Luis Mariano de Larra en su despacho, hacia 1880. Fondo: Paloma Barrios Gullón

El segundo apartado estuvo dedicado íntegramente a los Larra (Luis Mariano y sus hijos, Mariano y Luis) simbolizado, mayoritariamente, por imágenes, objetos²⁹, publicaciones periódicas, ediciones impresas y documentación de diverso tipo (acta matrimonial de Luis Mariano, concesión de distintos honores gubernamentales, contratos con editores, etc.) cedidas temporalmente por sus descendientes. En esta zona debemos destacar dos aportaciones documentales: la reproducción digital de carteles de obras estrenadas por Luis Mariano conservados en la Universidad de Valencia y proporcionados para la ocasión por la

²⁹Quizá una de las piezas más bellas e interesantes, a mi modo de ver, es el álbum de Cristina Ossorio. Pertenece a la categoría de “álbumes de los amigos”, obra singulares por su contenido y por reproducir una moda social difundida en el siglo XIX. Eran libros en blanco, encuadernados con mayor o menor lujo, en los que se fueron añadiendo dibujos, composiciones musicales, poesías, dedicatorias y otros materiales gráficos en un ejercicio de integración de las distintas artes a petición de la dueña del álbum, porque en principio fue objeto, exclusivamente de uso femenino, YEVES ANDRÉS, Juan Antonio Yeves (2010): *El álbum de los amigos. Templo de trofeos y repertorio de vanidad. Exposición de álbumes*. Exposición celebrada en el Museo Lázaro Galdiano. Madrid, 23 de abril-26 de julio. Este objeto, que perteneció a la esposa de Luis Mariano, contiene recuerdos de sus hermanos, los actores Manuel y Fernando Ossorio, recortes de prensa o poemas como el dedicado por su nieto Fernando José de Larra (hijo de María, que fue uno de los impulsores de la creación del Museo Nacional del Teatro, ubicado actualmente en Almagro (Ciudad Real), firmada y fechada en Valdemoro el 5 de julio de 1901.

web Parnaseo (vinculada al departamento de Filología Española) y una colección de imágenes de su hijo Mariano, caracterizado de diferentes personajes teatrales, cuyos originales se encuentran en el Museo Nacional del Teatro de Almagro (Ciudad Real). El discurso narrativo se complementó con un árbol genealógico donde aparecían los principales protagonistas y las relaciones de parentesco. Una selección de objetos cotidianos cedidos por diferentes personas completaron la visión de cinco décadas de la historia valdemoreña.



Foto nº 3. Acto de inauguración de la exposición *Valdemoro: los Larra y su tiempo (1875-1925)*. Jesús Miranda de Larra y Onís (1i.), Juan Fernando Prado Piña, Concejal de Cultura del Ayuntamiento de Valdemoro (2i.), Paloma Barrios Gullón (2d.) y José Miguel Moreno Torres, Alcalde del Ayuntamiento de Valdemoro (1d.).

Al mismo tiempo fue editado un catálogo en el que se expusieron sucintamente los resultados de más de un año de investigación en archivos públicos y fondos privados. El catálogo refleja y explica los grandes apartados exhibidos en la muestra y se divide en cuatro capítulos: las élites intelectuales de Valdemoro que compartieron vivencias y espacios con la familia Larra; los protagonistas, con una breve biografía en la que se destacó las fechas extremas de su permanencia en el municipio; la afición por el teatro, entretenimiento secular de los vecinos valdemoreños y la familia Larra, en el que se dedicó un apartado específico a resaltar los rasgos más sobresalientes de la biografía de cada uno de sus miembros (Luis Mariano y sus hijos, Mariano y Luis).



Foto nº 4. Portada del catálogo.

Para culminar un proyecto con una proyección temporal de más de un año de investigación y casi un mes de exposición en la que participaron diferentes entidades públicas y privadas, tuvo lugar una representación teatral –por un grupo de teatro aficionado perteneciente a la Universidad Popular de Valdemoro– basada en distintos textos de Luis Mariano, conservados, igualmente, en el archivo personal de Paloma Barrios Gullón. La obra denominada por Elvira Soto, la directora de escena, *La independencia del alma es lo que engrandece al arte*, no era solo una frase del dramaturgo, sino también el título que aglutinó algunos fragmentos de sus libretos correspondientes a *Una virgen de Murillo*, *La paloma y los halcones*, *La oración de la tarde*, *Una lágrima y un beso*, *El amor y la moda*, *La pluma y la espada* y *El toro y el tigre*.

Análisis documental

Una vez llegado a este punto es preciso reflexionar sobre el incuestionable interés suscitado en los historiadores por los archivos personales. Esto es debido a varios motivos: en primer lugar porque son fuentes primarias de investigación que contienen una variada tipología de documentos y aportan diferentes datos que, a modo de rompecabezas, van configurando la trayectoria vital del individuo objeto de estudio: egodocumentos, obras de creación, documentación gráfica, jurídica, etc.; y, en segundo lugar, como suma de creación y biografía, porque, en determinadas ocasiones se conservan memorias, diarios o apuntes autobiográficos que ofrecen testimonios fidedignos de primera mano indispensables para trazar las historias de vida de literatos, científicos, políticos, etc.³⁰. En este sentido merece ser destacada la

³⁰ESCOBEDO, Joana (2006): “Los caminos de la memoria. Archivos personales”. Comunicación presentada en el *Seminario de Archivos Personales*, Madrid, España, 26-28 mayo, 2004.

memoria necrológica manuscrita poco antes de morir por el actor Mariano de Larra y Ossorio (primogénito de Luis Mariano). En esas páginas traza un repaso sucinto por los episodios personales y profesionales más importantes de su vida, según redacta explícitamente al inicio del documento:

“Ante la posibilidad de que al ocurrir mi fallecimiento los principales diarios de Madrid y quizá alguno de provincias deseen dedicar unas líneas a mi memoria, he recopilado los principales pormenores de mi vida pública formando esta especie de autobiografía, para que la prensa, utilice de ella, lo que crea digno de publicarse...”³¹.

Hemos dividido el legado documental soporte de esta investigación y subsiguiente proyecto expositivo en dos grandes conjuntos: por una parte, el material custodiado por los descendientes de Luis Mariano de Larra, sus tataranietos Jesús Miranda de Larra y Paloma Barrios y, por otra, los documentos conservados en la Biblioteca Nacional de España. Ambas colecciones están consideradas como archivos personales porque sus documentos, generados y recibidos, han sido guardados celosamente por miembros de la misma familia en calidad de personas naturales, en virtud de sus actividades y necesidades profesionales, económicas, sociales y psicológicas, entre otras, a lo largo de su vida o durante un periodo de ella. Además, están caracterizados por la diversidad de soportes, tipologías y formatos documentales³².

Fondo de la familia Larra: Como ya se ha mencionado el archivo familiar de Luis Mariano de Larra se encuentra fragmentado entre dos propietarios distintos: Paloma Barrios Gullón (tataranieta del autor dramático por la línea de su hijo Luis) y Jesús Miranda de Larra y Onís (descendiente por la línea de su hija María). Ambos fondos son de capital importancia para profundizar tanto en la historia de la persona como en la del personaje y están compuestos por documentos de contenido heterogéneo: autógrafos, noticias históricas, títulos honoríficos, actas matrimoniales, recortes de prensa, testamentos, borradores de obras, notas de trabajo, además de objetos personales que pertenecieron a alguno de los miembros de la familia, como el álbum de los amigos de Cristina Ossorio y una caja de marquetería que fue de su hijo Luis de Larra (conservados en el fondo Paloma Barrios, mostrados en la exposición celebrada en Valdemoro).

³¹LARRA Y OSSORIO, Mariano de (s.f.). Autobiografía. *Biblioteca Nacional de España*, Madrid; ms 23068³.

³²ROSELL LEÓN, Yorbelis (2006): “La descripción como parte del tratamiento de los archivos personales en el siglo XXI: en busca de nuevas alternativas”, *Acimed*, 14 (5)
<http://bvs.sid.cu/revistas/aci/vol14_5_06/aci18506.htm> [Consulta: 20/11/2010], p. 2.



Foto nº 5. Álbum de recuerdos familiares de Cristina Ossorio de Larra (se aprecian las iniciales en la tapa).
Fondo: Paloma Barrios Gullón

De especial interés es el conjunto fotográfico que forma parte del archivo de Paloma Barrios. Se encuentra conservado en dos álbumes, el primero de ellos cuenta con una ornamentación característica de finales de los siglos XIX y principios del XX y recoge las imágenes más significativas de la vida familiar de Luis Mariano de Larra, sobre todo en forma de retratos de estudio procedentes de los más prestigiosos profesionales de la época (Jean Laurent, Eusebio Juliá o Portela). En el segundo se entremezclan fotografías del hijo de *Fígaro* con otros descendientes –sus hijos Mariano y Luis y los vástagos de éste Carlos³³, Cristina y Pilar–. En relación al legado de Jesús Miranda tiene un marcado atractivo un cuaderno donde Luis Mariano fue anotando escrupulosamente los beneficios económicos que obtuvo gracias a las representaciones teatrales de sus obras³⁴, que, a tenor del manuscrito y de artículos publicados por él mismo en la prensa debieron de ser bastante holgados³⁵.

Biblioteca Nacional de España: Conserva un conjunto documental de casi trescientos registros cuyo autor principal o secundario es Luis Mariano de Larra. Esta voluminosa colección se puede subdividir en dos grandes apartados: el primero de ellos fue adquirido por el Ministerio de Cultura en dos subastas celebradas en la Sala Durán de Madrid el 23 de abril³⁶ y el 19 de noviembre de 2001³⁷. La mayor parte de los documentos pertenecen a la

³³Carlos de Larra Gullón siguió la estela literaria familiar y se convirtió en un reconocido crítico taurino que firmaba sus crónicas con el seudónimo de *Curro Meloja*.

³⁴LARRA Y WETORET, Luis Mariano: “Producto íntegro de mis obras dramáticas”, *Fondo Jesús Miranda de Larra*.

³⁵“He escrito noventa obras dramáticas en treinta años [...] he abordado todos los géneros en el teatro y he visto coronadas muchas de mis obras por éxitos de sesenta a cien representaciones consecutivas [...] Si, querido Eusebio; yo soy uno de esos [autores] ricos; no se si el primero, como aparezco en tu artículo, pero al fin soy uno de ellos; y cinco o seis mil duros es lo más que producen mis noventa obras anualmente”.

8 de mayo de 1882, *La Época*.

³⁶ESPAÑA, Orden de 24 de abril de 2001 por la que se ejerce el derecho de tanteo para el Estado sobre varios lotes en subasta celebrada el día 23 de abril, *Boletín Oficial del Estado*, 5 de enero de 2002, (123), p. 18.066.

tipología de correspondencia y atienden a distintos asuntos, tanto de carácter personal como profesional, prevaleciendo los segundos sobre los primeros, resultado del abundante intercambio epistolar que mantuvo Larra con reconocidos intelectuales de su época – escritores como Pedro Antonio de Alarcón, Manuel Tamayo y Baus, Luis Cortés Suaña o Patricio de la Escosura; músicos del prestigio de Manuel Fernández Caballero y Francisco Barbieri; los editores de sus obras Alonso Gullón, Prudencio de Regoyos o Florencio Fiscowich; empresarios y directores teatrales de la categoría de Diego Luque de Beas y Maximino Fernández y políticos como el marqués de Salamanca o José Benavides, entre otros–, testimonios inequívocos de su posición privilegiada en el entramado social y cultural madrileño de finales del siglo XIX. Formando parte de esta serie destaca el grupo de nueve cartas enviadas por su amigo Alarcón³⁸ en las que aparecen mezcladas noticias particulares (referidas a la familia del escritor granadino, principalmente) con asuntos concernientes a las actividades profesionales de ambos camaradas (solicitud de consejos literarios, información sobre la marcha de obras y estrenos, etc.). Tan interesante fondo se conserva en la sección de Manuscritos de la Biblioteca Nacional.

En el segundo apartado tienen cabida los manuscritos y ediciones de casi todas sus obras adquiridas directamente por la Biblioteca Nacional como es el caso de *Al que a buen árbol se arrima ... las costuras le hacen llagas* [autógrafo], comprada en 1880 o que formaban parte de la colección de Manuel Castellano. La mayoría de ellas están integradas en la colección de Teatro y también pueden consultarse en la sección de Manuscritos.

No podemos finalizar la exposición sin mencionar la fototeca del Museo Nacional del Teatro de Almagro (Ciudad Real), aumentada notablemente gracias a la donación de la colección particular de Fernando José de Larra y Larra³⁹, que fue nombrado director del Archivo Museo Teatral en 1936, tras la muerte de Luis París, y delegado del Gobierno en el Teatro Real y director del Museo del Teatro en 1939, cargo que ocupó hasta 1942⁴⁰. En este fondo se conservan treinta y siete imágenes del actor Mariano de Larra y Ossorio representando distintas escenas cómicas que han sido utilizadas como complemento a los objetos y documentos cedidos por Paloma Barrios para perfilar la imagen de este personaje en la exposición celebrada en Valdemoro.

Como conclusión, parece demostrado que los archivos particulares son una fuente inagotable de recursos documentales para seguir investigando y descubriendo distintos aspectos historiográficos. Pero es necesario advertir que la riqueza contenida en estos fondos no debe quedarse en el olvido sino que tanto los propietarios como las entidades públicas deben hacer un esfuerzo conjunto para organizarlos y difundirlos entre historiadores, estudiosos y público en general.

³⁷ESPAÑA, Orden de 21 de noviembre de 2001 por la que se ejerce el derecho de tanteo para el Estado sobre varios lotes en subasta celebrada el día 19 de noviembre, *Boletín Oficial del Estado*, 5 de enero de 2002, (5), p. 723.

³⁸Alarcón y Larra mantuvieron una estrecha amistad desde que el granadino llegara a Madrid en 1854 y formara parte del grupo llamado “Colonia granadina”. La camaradería se mantuvo con mayor o menor intensidad hasta la muerte de Pedro Antonio de Alarcón, acaecida en 1892. LÓPEZ PORTERO, María Jesús (2010): “Luis Mariano de Larra y Pedro Antonio de Alarcón: relación epistolar”, no publicado.

³⁹Hijo de la única hija de Luis Mariano de Larra, María, casada en primeras nupcias con el médico Ángel de Larra y Cerezo, primo de *Fígaro*.

⁴⁰TURINA GÓMEZ, Joaquín (1997): *Historia del Teatro Real*. Madrid, Alianza Editorial, pp. 247-248.

Bibliografía

CALLE HERNÁNDEZ, Anastasio de la (1890): *Memoria médico-topográfica de la villa de Valdemoro*, Madrid.

FERNÁNDEZ TRABAL, Josep (1987): “Los archivos familiares y patrimoniales. Problemática, caracterización y metodología”. Comunicación presentada en las *Primeras Jornadas de la Asociación de Archiveros de Cataluña*
<http://www.arxivars.com/idadmin/docs/4_5_art_cast-mQHt3XW.pdf>
[Consulta: 24/11/2010].

GALLEGO DOMÍNGUEZ, Olga (1993): *Manual de archivos familiares*. Madrid, ANABAD.

GIES, David Thatcher (2008): “El otro Larra: Luis Mariano de Larra y Wetoret, dramaturgo “desconocido” de la segunda mitad del siglo XIX (con Apéndice de títulos)”. *Anales de literatura española*, nº 20, pp. 241-257.

JOVER ZAMORA, José María, GÓMEZ-FERRER MORANT, Guadalupe y FUSI AIZPURÚA, Juan Pablo (2001): *España: sociedad, política y civilización (siglos XIX y XX)*, Barcelona, Debate.

LÓPEZ PORTERO, María Jesús (2010): *Valdemoro: los Larra y su tiempo, 1875-1925*. Madrid, Ayuntamiento de Valdemoro.

LÓPEZ PORTERO, María Jesús (2010): “Luis Mariano de Larra y Pedro Antonio de Alarcón: relación epistolar”, no publicado.

MASTROPIERRO, María del Carmen (2007): *El porqué de los archivos privados*. Buenos Aires: Alfagrama.

MIRANDA DE LARRA Y ONÍS, Jesús (2009): *Larra. Biografía de un hombre desesperado*. Madrid, Aguilar.

ROSELL LEÓN, Yorbelis (2006): “La descripción como parte del tratamiento de los archivos personales en el siglo XXI: en busca de nuevas alternativas”, *Acimed*, 14 (5)
<http://bvs.sid.cu/revistas/aci/vol14_5_06/aci18506.htm> [Consulta: 20/11/2010].

TURINA GÓMEZ, Joaquín (1997): *Historia del Teatro Real*. Madrid, Alianza Editorial.

YEVES ANDRÉS, Juan Antonio Yeves (2010): *El álbum de los amigos. Templo de trofeos y repertorio de vanidad. Exposición de álbumes*. Exposición celebrada en el Museo Lázaro Galdiano. Madrid, 23 de abril-26 de julio.